

Una aproximación al nuevo orden mundial

BRIGADIER GENERAL GERMAN CASTRO PRIETO
OFICIAL FUERZA AEREA

En las próximas páginas espero dar respuesta a algunos interrogantes que se plantean, cuando existen cambios profundos en la historia de la humanidad, tal como los que han sucedido en los últimos años, en donde se está abriendo paso al llamado mecanismo de seguridad estratégica, después de la experiencia de dos guerras mundiales, que mostraron la necesidad de hacer una consideración real y más estable de la seguridad de los estados mediante una organización colectiva de protección mutua. A través de diferentes escritos se observan para fines del presente siglo estas nuevas concepciones sobre la seguridad, después del ensayo de un sistema de alianzas y del concepto del balance del poder, mundo en el que vivió y concibió su teoría de la guerra Clausewitz. Los

cambios que se han propuesto, los orígenes de los mismos, la cristalización de algunos de ellos y la proyección que se ha planteado, la veremos a continuación, a fin de sacar nuestras propias conclusiones en lo que se ha llamado por eminentes pensadores de la época, como el **"Nuevo orden mundial o internacional"**.

Antecedentes.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial y pese a los acuerdos alcanzados en Yalta por los principales protagonistas de aquel entonces, se inicia el período que se conoce como el de **"La Guerra Fría"**, el cual se prolongó hasta finales de 1989. Durante este período, el mundo fue administrado prácticamente por las dos superpotencias, y lo más relevante

fueron sistemas políticos y económicos; es decir el sistema capitalista de economía de mercado y el sistema socialista de economía centralmente planificada. Europa tenía una división dentro de la cual estaban los países sometidos a la influencia de la Unión Soviética y el sistema político-económico socialista, en lo que llamó la cortina de hierro; y hacia el occidente estaban los países sometidos al sistema capitalista con democracia directa, lo cual trajo como consecuencia una serie de acuerdos internacionales y regionales, que se concretaron respectivamente en el pacto de Varsovia y el tratado del Atlántico Norte. Estos tratados tuvieron un desarrollo bastante grande en el campo político y militar, sus acuerdos se llevaron a la práctica en preparación y alistamiento de las Fuerzas Militares con programas conjuntos en lo referente a doctrinas militares, programas de entrenamiento, maniobras y con definición de sistemas de armas intercambiables entre los países que los conformaban para poder proveer la defensa de uno frente a otro. Así mismo el mundo le dio forma a una organización internacional como mecanismo para discutir, resolver o tratar de resolver las diferencias entre los distintos países y fue allí donde la Organización de Naciones Unidas no fue ajena a la

formación de estos dos bloques, que dentro de sus jurisdicciones disponían casi arbitrariamente, confrontándose a lo sumo tangencialmente, mediante sus aliados y en conflictos localizados, cuando se ejercía la influencia de un sistema sobre el otro. Lo importante de este sistema bipolar era que los países que lo conformaban se tenían en cuenta.

La mayoría de los analistas interpretan que en este período se generó una polarización político-estratégica nunca vista con anterioridad, en donde los protagonistas, este-oeste, y sus respectivos seguidores se confrontaron en casi todos los factores del poder; es decir en el campo político, económico, social y militar; dando importancia a aspectos como la diplomacia, la inteligencia, la parte técnico-científica, etc.; centraron la guerra fría total, en el continente euroasiático en donde la guerra de Corea significó una intervención internacional en contra de otro sistema internacional, y contó con la participación de varios países entre los que se encontraba Colombia. También hubo otras guerras, como la de Vietnam, pero de ninguna manera fue el único escenario ya que en Africa se desarrollaron las de Somalia, Angola, Mozambique, el Congo, entre otras, y

en América Latina en Nicaragua, El Salvador y Haití. Como se citó anteriormente la razón era porque todos los países contaban y lo que buscaban las grandes potencias era la estabilidad política de todos los países que estaban bajo su alineación. Pero esta bipolaridad comenzó posteriormente a modificarse con la aparición de la China como una potencia autónoma frente a la Unión Soviética y el sistema, así mismo, se vio afectado con el auge de los partidos comunistas y su ascenso por la vía electoral. Sin embargo, se impuso el hecho que todos los conflictos terminaban alineándose con el principal, circunstancia ésta en general, que los ordenaba y subsumía, que les daba orientación y ponía límites a su desarrollo a través del desastre nuclear que terminó resultando de esta manera por ser un factor estabilizador. Pero, paralelamente los protagonistas principales desarrollaban un sistema de comunicaciones para evitar los errores humanos de apreciación y cálculo que pudieran llevar el conflicto a un nivel que fuera inaceptable para las dos potencias.

Este período se rompe con el tratado de París de noviembre de 1990, pero se puede asegurar que esto se debió a la quiebra de la capacidad económica, productiva y científica del sistema soviético en su intento de

imponerse a los sistemas occidentales descentralizados; aspecto éste que se palpó mundialmente con el derrumbe del Muro de Berlín y con él en la hecatombe subsiguiente.

Transición hacia el nuevo orden mundial.

Ante los acontecimientos anteriores se inicia una transición hacia el nuevo orden mundial o internacional, pasando por las turbulentas crisis de toda transformación, hasta tal punto que se presenta un mayor desorden si lo comparamos con el modelo bipolar, al sobrevenir como potencia única, los Estados Unidos de América, dentro de un panorama no bien definido, ya que el mundo cambió de manera abrupta y profunda entre los años 89 y 90; es en este lapso, cuando algunos de sus aliados del período concluso, comienzan en el campo político-económico a reclamar espacios dentro del poder mundial formando los llamados "**bloques emergentes**", uno es encabezado por Alemania unificada y el otro por Japón, quienes limitaron las pretensiones norteamericanas al rol de "**líder mundial**" en lugar de "**actor hegemónico**".

Es así como en el sistema económico internacional, se advierte una creciente rivalidad entre los países

industrializados que conforman la llamada "triada", es decir los Estados Unidos, Japón y la comunidad europea, ya que esta rivalidad de intereses comerciales, en una economía que se globaliza, presenta un horizonte de conflictos más profundos pero con poca probabilidad de escalar a niveles militares.

En octubre de 1991 la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas decidió autodisolverse y al multiplicarse los Estados, surgen en cada uno de ellos líderes locales que demandan negociar en forma autónoma su presente y su futuro, lo cual da lugar a la etapa de "fragmentación" y el inicio de conflictos étnicos, culturales, fronterizos e ideológicos, que ya arrojaron nuevas guerras como la de Georgia.

No obstante, son teatros de probables conflictos bélicos ya sea en proceso o como propagación de algunos existentes, o bien como resultado de controversias vigentes y en dificultad creciente: la Yugoslavia, el Medio Oriente, los Estados pertenecientes a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, la relación entre China y Taiwan, la de Corea del Norte con la del Sur; así mismo la situación sudafricana y el fundamentalismo islámico.

En estos tres años es cuando se da un papel preponderante a la Organización de Naciones Unidas que no se había presentado en los 40 años de historia anterior, teniendo muchas más intervenciones de conformación de equipos internacionales de estabilización democrática o fuerzas militares conjuntas entre varios países asociados.

En la obra "**Poder y Diplomacia**" se pueden establecer con claridad que mientras que el mundo de la posguerra fría se organiza, no se había presentado una oportunidad como ésta, desde el Congreso de Viena en 1814, cuando el príncipe austriaco Klemens Von Metternich y sus compañeros establecieron un orden europeo delicadamente equilibrado que evitó la guerra durante un siglo. En cuanto a la técnica, para gran parte de este siglo fue fijada por Woodrow Wilson, quien quería que los Estados Unidos fueran un "**benéfico guardián del mundo**". Se sostiene entonces, que en el futuro el nuevo orden mundial será muy semejante al propuesto por Metternich, y se hace referencia a que en el próximo siglo los líderes americanos tendrán que explicar claramente una idea de interés nacional y la forma de cómo cumplirla en Europa y en Asia, manteniendo un equilibrio de poder; pero este equilibrio

fue posible en el Siglo XIX debido a que los países europeos se encontraban unidos por un sentimiento de valores compartidos, en el que no solamente existía un equilibrio físico sino moral.

El nuevo orden mundial o internacional.

El 25 de abril de 1991 se tuvo noticia sobre la primera concepción americana del nuevo orden mundial: ella estaba contenida en el discurso **“El mundo de la posguerra fría y sus implicaciones en los gastos militares de los países en desarrollo”**, que fue pronunciado por el ex secretario de defensa de los Estados Unidos señor Robert McNamara; lo novedoso fue su propuesta en relación a las Fuerzas Armadas de las naciones subdesarrolladas en cuanto a los gastos de armamento una vez superada la confrontación este-oeste. Su contenido se centró en los siguientes tres puntos:

- a. Mediante una disposición del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sus arsenales deberían congelarse.
- b. Así mismo se debían prohibir el desarrollo, fabricación o compra de armas nucleares, químicas o biológicas y misiles balísticos a los países que no los poseyeran.

- c. Los violadores se someterían a severas sanciones por parte de la comunidad internacional y podría acontecer que una fuerza de la ONU, recibiera autorización para eliminar la capacidad productiva y el armamento de este género fabricado o adquirido.

En contraprestación a la desmilitarización, se recibirían garantías del Consejo de Seguridad para mantener sus fronteras, a través de sanciones económicas al agresor y si es del caso, mediante acciones militares compuestas por Fuerzas Multinacionales. Al respecto quiero detenerme un momento para explicar algo: las Naciones Unidas con su aprobación y apoyo se ha comprometido con **“Fuerzas de Combate Multinacionales”**, como fue el caso de la Guerra del Golfo, las cuales estaban conformadas por tropas de diferentes procedencias, razas, costumbres, idiomas, armas y sistemas logísticos; aunque estuvieron en el mismo teatro de la guerra, no realizaron operaciones conjuntas pero cumplieron misiones en diferentes teatros de operaciones bajo sus mandos naturales; por otra parte también se han comprometido con **“Fuerzas de Intervención Humanitarias”**, como fue el caso de la intervención en Haití, liderada en este

caso por los Estados Unidos, con la participación de otros países, como consecuencia de la ayuda humanitaria clamada por el pueblo haitiano en razón del bloqueo total a que estaban sometidos. Así mismo, también, dentro de este ambiente, se abre la formación de un ejército europeo, liderado por Alemania y Francia, el cual se mira con cierto escepticismo por algunos países de ese continente, por consideraciones de aspectos logísticos, idiomas, costumbres y entrenamiento.

McNamara, desarrolló la tesis que la paz y la seguridad mundial deben ser responsabilidad de los Estados Unidos junto con el Grupo de los Siete (Inglaterra, Japón, Francia, Alemania, Italia y la Federación Rusa). Así mismo vinculó el nivel de gastos militares de los países subdesarrollados (el que consideró como óptimo en el 2% del P.B.N.) con la ayuda financiera que debía ser otorgada por los Organismos Internacionales; postura ésta que fue bien recibida por las autoridades del Banco Mundial y por el F.M.I., de los que recibió una total adhesión.

Hay otras posiciones de figuras públicas en los Estados Unidos, como es el caso del señor Richard Cheney, ex secretario de defensa, quien propugna directamente la lucha por alcanzar la **"hegemonía nortea-**

mericana", dando a su país el rol de **"Gendarme mundial"**, agregando que es el más apto para asegurar la libertad y el ejercicio de la democracia en el mundo.

En este nuevo orden el principio de autodeterminación y de soberanía probablemente serían piezas exclusivas de la retórica, pero inaplicables en el ejercicio nacional. Es así como el concepto de soberanía, entendido como la total libertad de decisión dentro del territorio de los estados-nación y de total independencia respecto de los otros actores internacionales, se encuentra hoy notoriamente erosionado de hecho y de derecho de acuerdo, con las nuevas reglas de convivencia.

Cada vez más se percibe dentro de las tendencias de este nuevo orden, que el "Poder" es multifacético y que el componente militar es solo un factor del mismo y, hoy por hoy, tiende a perder protagonismo ante el crecimiento de otros componentes. Sobre el particular, a la Asamblea General de las Naciones Unidas se le presentó un estudio en el que se consigna que las medidas para fomentar la confianza internacional, tienen por objeto fortalecer la paz y la seguridad, promoviendo un clima de confianza y cooperación entre los

Estados, a fin de facilitar el progreso en materia de “**desarme**”, y se le da la siguiente información:

- a. Deberían convertir en realidad principios universalmente reconocidos del Derecho Internacional mediante la aplicación de medidas concretas, específicas y verificables, relativas a los elementos de una amenaza, que causan inquietud en una situación determinada.
- b. Habida cuenta de la naturaleza del “**proceso de fomento de la confianza**”, las medidas y políticas destinadas a incrementar la confianza entre los Estados deberían aplicarse en forma cabal, continua y regular; ello requiere que sus parámetros se definan con la mayor precisión posible, y los factores subjetivos, que pueden producir equívocos, deberían ser reemplazados por elementos objetivos.

Al respecto hace unos pocos años (24 de abril de 1991) la OEA produjo un informe en el que se destacan los siguientes aspectos:

- a. Recomienda la vigencia, de un nuevo concepto, moderno e integral de la “**seguridad**” el cual, debía

comprender además de los aspectos militares tradicionales, a los factores económicos, sociales y técnico-científicos.

- b. Se identifica que, entre otros problemas, el subdesarrollo, la pobreza y el narcotráfico atentaban gravemente contra la seguridad de la mayoría de las naciones del hemisferio.

En otros términos, lo que se plantea por parte de los Organismos Internacionales es un nuevo concepto de “**seguridad**”, sin duda más amplio; al que se le incorporan aspectos ecológicos, tecnológicos, diplomáticos, económicos y sociales. Este nuevo concepto debe exceder a los ámbitos nacionales; pero no sucede lo mismo con el de Defensa, que mantiene el carácter de nacional.

El cambio que conlleva al afianzamiento del Nuevo Orden, genera nuevos desafíos a las decisiones políticas regionales y mundiales; sus consecuencias están afectando entre otros al componente militar, confrontándolo a una crisis de identidad, al quitarle hipótesis de conflictos tradicionales; por otra parte esta crisis se aumenta al involucrarle la represión al narcotráfico y las concepciones de seguridad ecológica con criterios afianzados en países industrializados.

Consecuencia de lo tratado pudo apreciarse durante la conferencia expuesta en la Escuela Superior de Guerra por el señor General Barry R. Mc. Caffrey Comandante del Comando Sur de los Estados Unidos en su reciente visita a Colombia (7 de octubre de 1994), en la cual se hizo referencia a los siguientes aspectos sobre las nuevas realidades estratégicas que afectaban a su comando:

- a. Con el fin de la guerra fría, la antigua Unión Soviética ha dejado de ser una amenaza.
 - b. La reducción de las Fuerzas Armadas a su nivel más bajo desde 1939 (1.4 millones en servicio activo).
 - c. Reducción del arsenal nuclear de los Estados Unidos (20.000) y la antigua Unión Soviética (30.000) a menos de 3.500 para el año 2003.
 - d. Estrategia de los Estados Unidos de cooperación para la seguridad regional.
 - e. Aumento en las operaciones de mantenimiento y establecimiento de la paz auspiciadas por la ONU.
- Lo anterior se complementa en el contenido del XI Simposio Internacional Anual, orientado por el doctor David Scott Palmer, director de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Boston, quien trató el tema "**Política de los Estados Unidos hacia América Latina**"; dentro de este nuevo orden enumeró los siguientes seis objetivos generales en la política exterior norteamericana actual:
- a. Ayudar a mantener, consolidar y hacer más transparente la democracia, haciendo especial énfasis al "respeto por los Derechos Humanos" y la justicia social que la debería acompañar.
 - b. Ayudar a impulsar el desarrollo económico y apoyar iniciativas para reducir la pobreza.
 - c. Ayudar a combatir la producción, tráfico y consumo de drogas enfatizando más sobre el lado de la demanda que de la oferta.
 - d. Colaborar con los gobiernos y los programas que apoyan medidas para controlar o mejorar el medio ambiente local y regional.
 - e. Ayudar a los gobiernos y otras entidades (organismos no gubernamentales) en los programas de planificación familiar para mejorar la calidad de vida en los países de la región.
 - f. Armar una nueva política de inmigración de Latinoamérica hacia los Estados Unidos, que responda mejor a las realidades de la posguerra fría.

Conclusión

Lo anterior nos permite ver un futuro altamente complejo frente al nuevo desafío de la amenaza en el nuevo orden mundial, el cual no se ha terminado de materializar; pero que presenta una clara aproximación al concepto de un "Sistema Colectivo de Seguridad", regulador de la vida internacional, que puede prevenir y controlar los conflictos internos y externos al sistema y que a su vez está preparado para afrontar con flexibilidad aquellos eventos no previsibles que lo afecten.

Bibliografía

- Ingeniero Alberto Prieto - Tecnología sensitiva en el nuevo orden mundial.
- General (r) Carlos de Almeida Mattos - El nuevo orden mundial.
- Escrito publicado por la ONU - Estudio amplio sobre las medidas de fomento de la confianza.
- Escrito publicado por la OEA - Conceptos y políticas de seguridad con fines defensivos.
- Gustavo Lagos M. - Los desafíos de un nuevo orden mundial.
- David Scott Palmer - Políticas de los Estados Unidos hacia América Latina.
- Kissinger - Poder y diplomacia.
- Diferentes escritos y conferencias.

*El éxito es el que nos da
confianza para poner en
práctica lo que el fracaso
nos ha enseñado.*

Pablo Picasso